

# El Somontano de Barbastro, una tierra de encuentro

MARÍA NIEVES JUSTE ARRUGA  
COORDINADORA

Pocos territorios como el Somontano de Barbastro tienen tras de sí una identificación natural, asumida por el contexto social, que convierten un término general como «somontano», que designa el piedemonte geográfico, en nombre propio para denominar una comarca. De su arraigo es buena muestra su uso, entre otros, en la Denominación de Origen de los vinos del Somontano, una marca de calidad a través de la cual la comarca se ha proyectado al exterior.

A nadie se le escapa la dificultad de encontrar los rasgos de identificación que definen una comarca, en la que influyen aspectos como los geográficos, históricos, antropológicos, socioculturales, administrativos o jurídicos, entre otros; pero quizás en el Somontano encontramos dos circunstancias, bien resumidas en su nombre oficial: su posición geográfica y su articulación en torno a la ciudad de Barbastro.

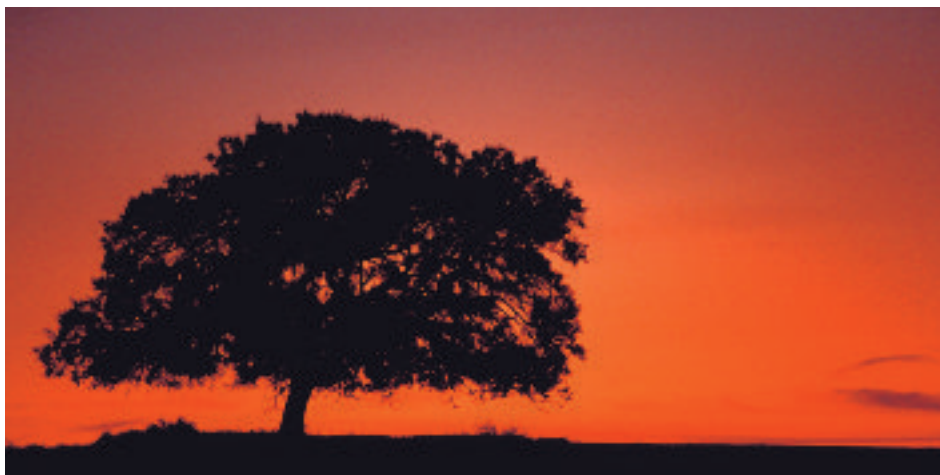
Su posición geográfica y todo lo que conlleva: sistema de relaciones territoriales, comunicaciones, paisaje, etc., caracteriza y vincula a este territorio con sus habitantes. Incluso algunos estudios antropológicos sobre el Somontano proponen el paisaje como uno de los elementos de identificación social, la geografía a través de la percepción de una comunidad humana que se sabe heredera de siglos de historia.

El Somontano, situado en el piedemonte pirenaico, se beneficia históricamente de esta ubicación en la vía de comunicación natural entre el Atlántico y el Mediterráneo, entre el Pirineo y el valle del Ebro, entre la montaña y el llano. Se convierte en un nexo de unión donde convergen las tendencias pirenaicas continentales y las mediterráneas, con el valor y la riqueza de lo heterogéneo. Por ello, a lo largo de la historia, han



Camino del puente de Villacantal (Alquézar)





Carrasca solitaria

llegado gentes, ideas, inquietudes, que la han enriquecido y han favorecido su carácter de tierra de acogida y encuentro.

No es de extrañar pues que aquí se encuentren pinturas rupestres paleolíticas, las más antiguas de Aragón, relacionadas con los ámbitos transpirenaico y atlántico, pero también los aportes mediterráneos como el Arte Rupestre levantino, hoy declarado por la UNESCO Patrimonio Mundial, u otros avances que a través de las vías de comunicación como los ríos Cinca, Ésera, Vero, Isuala y Alcanadre ponen en contacto ambos ambientes.

El paisaje del Somontano en un entorno delimitado por el Pirineo, la llanura monegrina y los ríos Cinca y Alcanadre, reflejan en la orografía un Aragón en pequeño, caracterizado por los contrastes. Al norte la Sierra de Guara, que aporta el relieve y el paisaje pirenaico; a sus pies el piedemonte, tierra de dominio antrópico y de expansión de los cultivos mediterráneos; al sur los llanos fluviales que enlazan con la Depresión del Ebro. Son escenarios que transitan entre sí, sin brusquedad, y han propiciado diferentes fórmulas respecto al establecimiento del ser humano en el territorio. Paisajes en los que la naturaleza y la mano histórica del hombre se entrelazan.

La articulación territorial en torno a la ciudad de Barbastro, desde que ésta se funda en el siglo IX, es otra de las connotaciones desde el punto de vista poblacional e histórico de esta zona; la antigua *Terra Barbotana* de época romana, la islámica comarca de la *Barbitaniyya* que curiosamente coincide en gran parte con el territorio actual. La atracción de Barbastro, su poder aglutinador, su carácter de ciudad de servicios y sede comercial de una buena parte de la zona orien-

tal de Huesca y sus valles pirenaicos, arranca del medievo y crece hasta hoy aportando el carácter urbano, los servicios y las innovaciones, que han subrayado este carácter de encuentro, dinamismo y proyección exterior.

Otros aspectos históricos han configurado no pocos rasgos actuales. Buen ejemplo es el carácter fronterizo de esta zona en época islámica y la conquista cristiana, creadoras de la red poblacional: núcleos rurales y una ciudad, organizados en un esquema que se mantiene hasta hoy. Los referentes de esta época trasciende al tiempo en la fisonomía de nuestras poblaciones, en el arte, en la gastronomía, en la tradición popular como son muestra las numerosas leyendas de moros y cristianos o la literatura legendaria como el cantar de gesta francés titulado *El Sitio de Barbastro*.

Fruto de la naturaleza y la historia contamos con una tierra rica en patrimonio cultural, en paisaje, en monumentos, en patrimonio inmaterial, reconocido a través de diferentes declaraciones como el Espacio Natural Protegido del Parque de Guara, el Arte Rupestre declarado Patrimonio Mundial, los conjuntos y monumentos declarados Bien de Interés Cultural, así como sus apreciados productos de calidad basados en las materias primas de la tierra como el vino o el aceite.

Tras las últimas vicisitudes del siglo XX representadas por la guerra civil y el tremendo éxodo rural, de los años 60 y 70, el Somontano ha reconducido su futuro activando sus recursos y potencialidades, proyectándose al exterior; para ello ha sido proverbial la suma de estrategias conjuntas territoriales con el impulso de las instituciones como la anterior Mancomunidad, la actual Comarca, y el empuje del tejido socioeconómico. En conjunto posicionan al Somontano ante un desafío territorial para frenar la despoblación y favorecer el crecimiento, potenciando sus fortalezas y desarrollando sus recursos.

Entre estas páginas el lector encontrará muchas de las claves para conocer el Somontano, sugerencias para poder ampliar la información en otras fuentes y sobre todo el deseo de quienes colaboramos de estimular la curiosidad y el deseo por conocer y visitar la comarca. La amable aportación de los colaboradores, expertos en diferentes materias, vinculados al Somontano por sus investigaciones, por su origen o por desarrollar su quehacer diario en él, ha hecho posible disponer por primera vez de una publicación que recoge una amplia visión de nuestra comarca: la naturaleza, la historia, las manifestaciones artísticas, las huella de las gentes, las raíces y la situación actual de este territorio, a pesar de que algunos aspectos se quedan en el tintero pues todo el Somontano no cabe en un libro.

Agradezco a los autores su participación así como las instituciones y entidades del territorio que han colaborado en nuestra labor, facilitándonos sus documentos y fondos fotográficos.